

Ciencia & Sociedad



FOTO: CEDIDA

PREMIO ANNE-MARIE ÅKERLUNDS

Exalumno UdeC es premiado en Suecia por investigación doctoral sobre rankings de educación superior

Noticias UdeC
 contacto@diarioconcepcion.cl

Quién ejerce el poder para dar significados a los rankings de universidades "de clase mundial", cómo se ha legitimado su validez y qué tipo de relaciones simbólicas entre instituciones, regiones y naciones se producen a partir de estas clasificaciones son algunas de las preguntas que el profesor de Español formado en la Universidad de Concepción, Pablo Lillo Cea, aborda en la investigación con la que se graduó como Doctor en Sociología de la Educación en Universidad de Uppsala.

Su trabajo recibió el premio Anne-Marie Åkerlunds a la mejor investigación doctoral de la Facultad de Ciencias de la Educación de la casa de estudios sueca, que es la más antigua en tierras nórdicas.

"Mi estudio muestra cómo la de-

signación de clase mundial no emerge como consecuencia de evaluaciones objetivas, sino más bien como el fruto del esfuerzo de múltiples actores interesados, como los evaluadores, políticos, y administradores de universidades, que han creado y propagado una narrativa global declarando cuáles serían las prácticas y valores ideales en educación superior, y que al mismo tiempo han establecido una infraestructura que adopta y perpetúa esta clasificación", explica el Dr. Lillo.

Desde sus investigaciones, afirma que esa narrativa apunta a una universalización del modelo anglosajón de universidad en perjuicio de otros sistemas y da por sentado la existencia de un espacio donde las universidades pueden compararse entre ellas, "no obstante sus diferencias ligadas a historias nacionales y culturas diversas, pueden com-

En su trabajo, Pablo Lillo analizó de forma crítica las ideas que están detrás del sello de universidades de clase mundial, revelando que estas clasificaciones se realizan a veces sobre realidades que no son comparables.

rarse unas con otras como un todo coherente".

Incluso -agrega- se deja de lado el hecho de que están conformadas por unidades más pequeñas -facultades, departamentos- que, a su vez, tienen tradiciones y prácticas académicas muy diversas, que son incomparables en términos objetivos.

En su investigación también observó que quienes trabajan en

educación superior creen saber o entender suficiente sobre rankings, pero que muchas veces se trata de presunciones equivocadas.

"Por ejemplo, es típico escuchar que los rankings globales destacan la internacionalización en una universidad, obviando el hecho de que no todos los rankings incluyen este indicador. El ranking de Shanghai, por ejemplo, no lo hace; los más grandes y antiguos sí lo incluyen (QS, THE), pero le atribuyen un peso mínimo, favoreciendo métricas que tienen que ver con reputación. Y lo interesante aquí es que parte del discurso legitimador de los rankings siempre ha sido que miden más allá que simple prestigio", señala.

Reconoce que "haber fallado" en el área de leyes le permitió saber bien lo que quería para su vida profesional y entender que equivocarse no significa "el fin del mundo".

Con todo, dice que ese tiempo fue bueno para construir una red de contactos en distintas carreras universitarias, que estimularon su curiosidad intelectual y su sensibilidad crítica y política.

Así, llegó a interesarse por el origen social de los estudiantes y, desde ahí, por la sociología de la educación, motivación que profundizó en Español, apoyado también por el académico Abelardo Castro Hidalgo.

De la UdeC valora su historia y la profundidad de su lema que -afirma- le dio el impulso "para buscar desafíos que nunca antes me había planteado, como el salir del país a estudiar".

Hoy está realizando su investigación posdoctoral en la Escuela Sueca de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Borås en un proyecto sobre evaluación de la investigación y tiene un puesto como investigador en la Facultad de Educación de la Universidad de Uppsala en un proyecto sobre áreas rurales y educación.

Para el joven investigador el reconocimiento a su trabajo fue "de alguna forma expiatorio", en el sentido de que, a diferencia de sus colegas, él no proviene de una familia vinculada a la academia. "Fue bien tarde que descubrí que la investigación era un camino posible y eso fue gracias a la UdeC", comenta, señalando que ve el reconocimiento como una validación de su trabajo.

"Me da la tranquilidad de saber que mis pares me reconocen como alguien competente y me da la confianza de reconocermelo competente. Había llegado a esta conclusión después de la defensa de la tesis, antes de ganar el premio; pero el premio, obviamente, le da una mayor intensidad", finalizó.

OPINIONES

Twitter @DiarioConcepcion
 contacto@diarioconcepcion.cl